

N.P.
S.XVII
F-12

ET IN CAPITE EIUS
CORONA STELLARVM

Biblioteca  Valenciana

DOZE nueuas estrellias con



31000002205949

XVII/F-12

N. P.
F. XVII

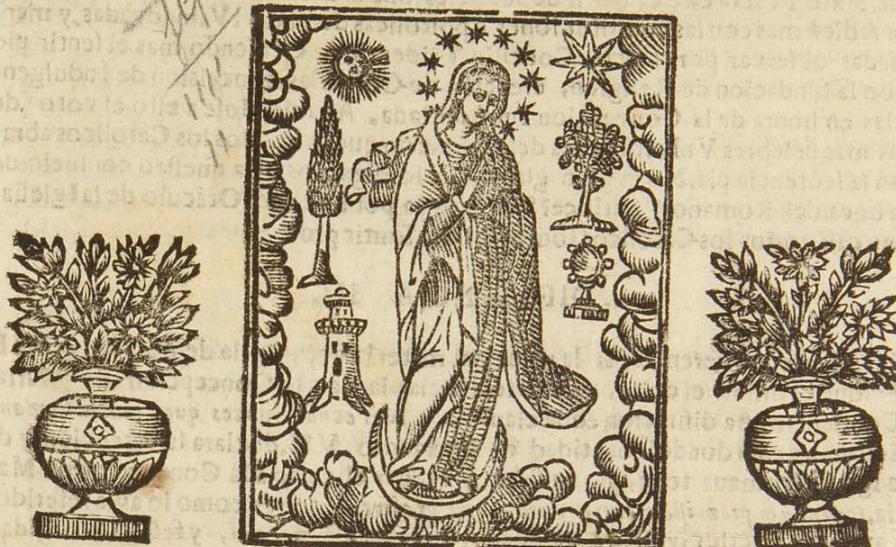
Religion Serafic

F. 12

nicolau primitiu

ET IN CAPITE EIVS CORONA STELLARVM DUODECIM.

Apocalypsis c. 12:



DOZE NVEVAS ESTRELLAS CON QVE LA
Santidad de N. Beatissimo Padre Alejandro Septimo esmalta la
Corona de la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima, en do-
ze diferencias, y ventajas, que expressa en su Bulla, a favor de la
sentencia pia, a mas de las que le dàn los Summos
Pontifices sus Antecessores.

DIFERENCIA I;

DEVE ponderarse en primer lugar, que en ninguna constitucion Pontificia, alsi de Sixto IV. como de Paulo V. y de Gregorio XV. habla el Pontifice con terminos formales, escolasticos, pro-
testativos, y como caracteristicos de la sentencia pia, q afirma la
Concepcion en gracia; y que en esta constitucion de Alejandro
VII. habla en terminos propios de la question, y quitando toda
duda, expressa todo el sentir de la sentencia pia. En la narrativa en la claulula, *sane
retus est Christi fidelium, &c.* En donde refiere que el sentir de los fieles, de/de an-
tes de Sixto IV. ha sido, que la alma de la Virgen Santissima, *in primo instanti
creationis, atque infusionis in corpus, fuisset speciali Dei gratia, & privilegio, intuitus
meritorum Iesu Christi eius filij, humani generis Redemptoris à macula peccati origi-
nis/ preservatam immunem.* Lo mismo dice el Papa quando habla declarando,
pues dice: *In sui creatione, & in corpus infusione, Spiritus Sancti gratia donatam, &
à peccato originali preservatam fuisse.* Y claululas semejantes, ninguna, ni aun leve
vestigio de ellas, se halla en los decretos de sus Predecesores: y bien se dexa en
teng.

tender la importancia de estas cláusulas, pues contienen en sí todo el sentido de la sentencia pia, ecclasiatica, y formalmente.

DIFERENCIA II.

En segundo lugar se deve ponderar, que en ninguna de las Bullas antecedentes de Sixto, Paulo, y Gregorio, no ay atestacion del Papa, en que *adhuc relativè*, afirme el efecto de la sentencia pia, siendo así que en esta de Alejandro VII, tan honorificamente se refiere la antiguedad de la sentencia pia (circunstancia de mucha monta, pues la han querido notar de novedad) pues antes de Sixto IV, era este el sentir de los fieles, que el mismo Pontifice refiere, que se radicó mas con las constituciones Apostolicas de Sixto IV, innovadas, y mandadas observar por el santo Concilio Tridentino, creciendo mas el sentir pio con la fundacion de Religion, erección de Casadrias, concesión de Indulgencias en honra de la Concepcion Immaculada. Añadiéndose a esto el voto de las mas celebres Universidades del Orbe, con que casi todos los Catolicos abrían la sentencia pia. No es gran gloria, que lo oigamos para nuestro consuelo de la boca del Romano Pontifice? Sabemos ya por boca del Oráculo de la Iglesia, que casi todos los Catolicos somoslos del sentir pio.

DIFERENCIA III.

La tercera diferencia es, la principal materia de la Bulla de Alejandro VII: que es disimir el culto, que la sentencia pia da a la Concepcion de Maria. Contienele esta disimonia en la cláusula : *Nos considerantes quod sancta Romana Ecclesia, &c.* en donde la Santidad de Alejandro VII, declara su intencion, y de la Iglesia Romana toda, que ha sido, y es, dar el culto a la Concepcion de Maria, *secundum piam istam sententiam*, *ut praesertim*, que es como lo avia referido: y aviendo referido, y aproiado que la sentencia pia venera, y festeja la Santidad del primer instante de la Concepcion, y la preservacion de la culpa original; es definicion formal del objeto del culto de la fiesta. Cosa tan deseada de todos los doctos, pues saben que declarado el objeto del culto de la Concepcion, se infiere por consequencia legitima la Santidad en el primer instante de la Concepcion, con expressa doctrina del Doctor Angelico Santo Tomas, tratando de la Natividad de la Virgen.

Añadele a esto, que juntamente declara el Pontifice, que ha sido este el sentir de los Romanos Pontifices sus Predecesores, con que declara ser falsas las interpretaciones, y inteligencias que los del sentir o puesto han querido dar hasta el dia al decreto de Gregorio XV, diciendo que aunque avia mandado celebrar sub nomine Conceptionis, no abria de entenderse del primer instante phisico, sino del primero, o segundo, premissiva, e inofferentemente. Y quando no hubiera otra gracia, y favor en la nueva Bulla, sino declarar por falsa la interpretacion que se dava al decreto de Gregorio XV, era favor de mucha monta.

DIFERENCIA IV.

En quarto lugar deve advertirse, que en esta nueva Bulla afirma su Santidad, que la Iglesia ha hecho Oficio especial propio de la Concepcion (es este el que compuso Leonardo de Nogatolis, de que oyvia el Orden Serafico, y otras Religiones) al qual alaba, y atesta que emanó de Sixto IV, y tomando por motivo su Santidad el dicho Oficio para la declaracion del objeto del culto, favorece singularissimamente a la sentencia pia; porque en este Oficio en la oracion se dice: *Ex meritis Filii sui prævisis eam ab omni labe præservasti*, y todo el contiene expresamente toda la sentencia pia. Quien supiere lo que han querido enturbiar este Oficio, hasta llegar a pretender los del sentir contrario, que no podria viar la

Re-



Religion Serafica del dicho oficio, entenderá quanto importa el que este oficio esté notavamente recomendado, y aprobado en esta nueva Bulla, siendo así que con claramente se prueva del la Concepcion Immaculada.

DIFERENCIA V.

No es poco singular el favor que su Santidad haze en su Bulla, que no está en ninguna de las de sus Predecesores, pues prohíbe, que nadie pueda interpretar las constituciones, y decretos Pontificios, de manera que con la interpretación venga a frustrarle el culto de la sentencia pia, y el favor que han pretendido hacerla los Romanos Pontifices. Y tambien que nadie pueda poner en disputa la sentencia pia, y el culto, que segun ella se dà a la Concepcion, ni directa, ni indirectamente con qualquier pretexto, *quovis excoigitabili modo*. Con q el, que así lo interprete, o pusiere en disputa, pecará mortalmente, pues en cosa tan grave mandada con graves censuras, y penas, contravendría a la mente del Pontifice.

Y se deve advertir, que ni aun con ocasión de si es, o no difinible la sentencia pia, no se puede tratar, ni aun hablar de la opuesta, proponiendo argumentos a favor de ella, sin darles solución; con que qualquier acto externo, sea escribir, sea hablar, o qualquier otro de los del sentir contrario a la sentencia pia, está prohibido.

DIFERENCIA VI.

Ve su Santidad pone grandes penas, y inhabilidades, confirmando las que impusieron sus Predecesores, y añade arbitrariedades reservandose la absolución de las censuras, y penas: y es cosa bien grave el reservarse a si el Romano Pontífice la absolución de una censura, siendo así, que ni Paulo V. ni Gregorio XV. ni ninguno de sus Predecesores, ha estendido esta reservación, contra los que negaren el culto, que dà a la Concepcion la sentencia pia, o le pusieren en dudas, o interpretaren contra esto, los Decretos Pontificios.

DIFERENCIA VII.

Ve en la clausula: *Ac libros in quibus prefacta sententia, &c.* prohíbe su Santidad todos los libros, que despues de Paulo V. han salido, y los que saldrán en adelante, que pusieren duda en el culto de la Concepcion, u, de qualquiera manera tuvieran algo contra el dicho culto de la Concepcion, y su objeto, sia que sea menester nueva prohibicion. Y se hecha bien de ver, quanto quiere favorecer a la sentencia pia, puesto que dà por vedados todos los libros que en esto pongan duda.

DIFERENCIA VIII.

Y es muy digna de considerarse. Al sentir pio le llama su Santidad en toda la Bulla *sententia*, y la contra pone al termino *opinio*, pues hablando del contrario sentir dice: *Contraria illius opinionis assertores*, y luego hablando del sentir pio dice: *prefatam sententiam*, y este estilo guarda en toda la Bulla. Y parece que nos quiere advertir, que el sentir pio, ya está en mas sublime estado; puesto que la voz *sententia*, es genérica para asenso cierto, y opinativo, pero el termino *opinio*, es cohartado, y limitado al asenso opinativo, que muchas veces es falso; y con esta advertida diferencia entendamos el nuevo estado, en que por esta nueva constitucion Apostólica está el sentir pio.

DIFERENCIA IX.

E sta es de las mas sustanciales, y que merece toda ponderación. Que su Santidad en esta Bulla ha quitado la clausula de que se valian los del sentir contrario, y es que así en el decreto de Paulo V. como en el de Gregorio XV. está esta clausula: *Per hoc autem sua Sanctitas, non intendit contrariam opinionem*.

Turbat 59. nity

reprobare, nec ei nullum praecidicium inferre, praterquam quoad supra disposita, i relinquent illam in eisdem statu, & terminis in quibus reperitur. De la qual blasfomavan los del sentir cōtrario se inferia, que quedava en su misma probabilidad. Y si bien no era buena ilacion, porque el Pontifice, no dezia, que les dexava su opinion en los terminos antiguos, sino en los que de presenti reperitur, cō lo de nuevo establecido en sus Decretos, de lo qual avian de entender que quedayan en mucho perjudicados; con todo esta clausula era el apoyo, y della se valieron, y aun fue el vñico motivo para ofrecer los libellos, que estos años pasados diero los del sentir contrario a la Congregacion de los Eminentissimos Señores Cardenales de Inquisicion, en defensa del fingido decreto de no dar el titulo de Inmaculada a la Concepcion. Aora pues no pone N. SS. P. Alejandro VII. esta clausula, con que no podran decir, que no les quiere perjudicar. Imo no era posiblē que la pusiesse, porque fuerá juntar extremos incomposibles, y cosas muy repugnantes. Sepase pues, que en virtud desta nueva Constitucion Apostolica, ya no queda el sentir contrario, como antes estava, ni tiene su Santidad intencion, de que quede asi, alias lo expresa como sus Predecesores. Esta diferencia sola entre unas, y otras constituciones, era bastante para hazer de muy relevante calidad, la nueva Bulla.

DIFERENCIA X.

DNtra en decimo lugar, que la clausula: *Vetamus*, solo nos prohibe que condonemos de heretico, de pecaminoso mortalmente, ù de impi o el sentir cōtrario, sin prohibir expressamente otras censuras.

DIFERENCIA XI.

Que està concebido el nuevo Breve, con clausulas tan favorables, que està *in amplissima forma*, pues expresa a los Cardenales, y a todos los institutos religiosos, etiam Societas Iesu, que han menester especial mencion, para que se entiendan comprehēdidos. Y que en las clausulas derogatorias a otros indultos, pone la clausula, *aut alia exquisita forma observara foret*, que es tan apretada, que no pue de ser mas: con que en virtud della, no podran valerse los del sentir cōtrario, de la dispensacion de Gregorio XV. para hablar del punto *intra claustra*.

DIFERENCIA XII.

Que en los demas Decretos no ha mandado su Santidad a los Ordinarios en virtud de santa obediencia, que les publicuen, como lo manda de su Bulla Alejandro VII. y aun con penas de entrēdicho: con que se dexa bien entender que contiene este Breve cosas distintas de las establecidas por otros Pontifices; porque de otra manera no mandara su Santidad en virtud de santa obediencia que se publicara, pues los decretos de sus Predecesores, estan bastantemente entendidos en la Iglesia. Y la carta de su Santidad al Rey nuestro Señor, que Dios guarde, lo manifiesta con bien graves palabras.

Damos licencia para que se imprima.

Valecia en 19. de Enero 1662.

Martin Argobispo de Valencia.

Imprimatur

M. Roig F.A.



Con licencia, en Valencia, por Geronimo Vilagrata, Impresor de la Ciudad, en la calle de las Barcas, año 1662.

